

El terrorismo en Barcelona

Un periodista asesinado

El alcalde de la ciudad condal, agredido á tiros

(Por teléfono)

Madrid, 18, v. h.

CONTRA DOS PERIODISTAS

A primera hora de la mañana de ayer se cometió en la ciudad condal un nuevo crimen terrorista, del cual fué víctima un distinguido periodista muy conocido y apreciado en Barcelona.

A las cuatro y media de la mañana, cuando terminaron sus tareas periodísticas, salieron de la redacción de «La Tarde», el director de dicho periódico don Fernando Pintado y el redactor don Rosendo Jiménez.

Iban conversando tranquilamente cuando al llegar a un establecimiento llamado «Casa Romana», en el cual acostumbraban a desayunar, un individuo que se hallaba apostado esperándoles, sacó una pistola e hizo contra los periodistas varios disparos.

Los disparos, desgraciadamente, habían hecho blanco y el señor Jiménez cayó al suelo exclamando:

—Pintado, escapa, que me han matado.

El señor Pintado se precipitó en auxilio de su compañero que se desangraba rápidamente. Mientras, el asesino se daba a la fuga y se perdía entre las calles próximas.

Varios transeúntes acudieron prontamente y llevaron al herido a la Casa de Socorro de la calle de Barbará.

Tan grave era el estado del herido, que cuando los médicos se disponían a curarle dejó de existir.

El señor Jiménez había recibido las siguientes heridas: dos en la región dorsal; una, en el costado izquierdo; otra, en el muslo izquierdo; una, en la pierna derecha y otra en el antebrazo izquierdo. Casi todos los periodistas barceloneses se presentaron en la Casa de Socorro, causando a todos profunda impresión el asesinato del compañero.

Los diarios de Barcelona publican artículos de enérgica protesta contra los autores de este crimen.

El entierro del señor Jiménez constituirá una sentida manifestación de compañerismo y de duelo.

EL ALCALDE, HERIDO POR LOS TERRORISTAS

A las doce de la mañana de ayer, el alcalde de la ciudad condal, señor Martínez Domingo, se dirigía en su automóvil a su despacho de la Alcaldía.

Al pasar por la calle de San Jaime, esquina a la de Daguería, de un grupo de desconocidos que se hallaba esperando en la citada calle de Daguería, salieron contra el automóvil del alcalde varios disparos de arma de fuego.

Las balas hicieron blanco y el señor Martínez Domingo, que se sintió herido, ordenó rápidamente al chófer que apretara la marcha.

El chófer, que se dió también cuenta de que su señor estaba herido, partió a toda velocidad en dirección a la Casa de Socorro del Consistorio.

Los autores de la agresión, mientras tanto, se dieron a la fuga, siendo perseguidos inútilmente por varios guardias y algún somatenista.

Al llegar a la Casa de Socorro, entre

el chófer y los médicos ayudaron a descender del coche al alcalde quien estaba profundamente pálido.

Inmediatamente fué colocado en la camilla de operaciones, donde los médicos procedieron a reconocerle y a curarle. Afortunadamente, sólo había recibido una herida con orificio de entrada en la región antelateral del tórax, al nivel de la primera costilla.

En el Dispensario se personaron, a los pocos momentos de conocerse la noticia del atentado, varios concejales, el secretario del Ayuntamiento, el jefe superior de la policía urbana y otras autoridades.

En la puerta del benéfico establecimiento se congregó una gran multitud que tuvo frases de enérgica condenación para el atentado.

Una vez efectuada la primera cura, el señor Martínez Domingo en su mismo automóvil fué conducido a su domicilio.

El público que esperaba a la puerta de la Casa de Socorro, al ver salir al herido le hizo objeto de una cariñosa ovación.

La noticia del atentado se hizo bien pronto pública en la ciudad.

En el Ayuntamiento se personaron el presidente de la Audiencia el de la Diputación y otras personalidades, con el fin de informarse del estado del señor Martínez Domingo.

En los bajos de la Casa Consistorial se han colocado pliegos que rápidamente se llenan de firmas.

DICE EL CONDUCTOR

El chófer del señor Martínez Domingo ha relatado el hecho diciendo que al llegar a la esquina de la calle de Daguería le llamó la atención un grupo de individuos que en ella estaban parados.

No temió nada porque no ha recibido amenazas, pero desde luego instintivamente apretó el volante dispuesto a dar más velocidad al coche.

Nada más pasar el plano de la referida bocacalle escuchó varios disparos y oyó al alcalde ordenarle que apretara la marcha.

Se dió cuenta de que el señor Martínez Domingo pudiera estar herido y condujo el automóvil a la Casa de Socorro.

OTRO HERIDO

Cuando los médicos estaban curando al señor Martínez Domingo, se presentó en el Dispensario en demanda de auxilios facultativos un señor llamado José Puig, de 74 años de edad, que pesaba por el lugar del atentado y fué alcanzado por un proyectil en el brazo izquierdo.

DICE EL GOBERNADOR

El señor Martínez Anido, hablando con los periodistas, expresaba el profundo disgusto que le ha producido la trágica jornada terrorista, que comenzó con el asesinato de un periodista y que seguía con un atentado contra el alcalde.

Llamó a su despacho al jefe de policía, encargándole que se pongan en práctica cuantos medios sean necesarios para que los autores de estos crímenes no permanezcan desconocidos.

El señor Martínez Anido estuvo en el domicilio del periodista señor Jiménez a dar el pésame a la familia y dijo que iría a casa del señor Martínez Domingo.

NUEVOS DETALLES

Continúan recibiendo a última hora noticias del atentado de que fué víctima el señor Martínez Domingo.

Al ocurrir el hecho estaba celebrando sesión el Consejo de la Mancomunidad, suspendiéndose la reunión y marchando a la Alcaldía el presidente y el secretario para enterarse del estado del señor Martínez Domingo.

Como éste había sido llevado ya a su domicilio, volvieron al Consejo y continuó la sesión, en la cual se tomó el acuerdo de protestar enérgicamente del atentado.

Los agresores del alcalde eran cinco, que se apostaron durante largo rato en la calle de Daguería.

Entre los curiosos que había en la puerta de la Casa de Socorro se decía que de los cinco sujetos uno se adelantó al pasar el automóvil y pistola en mano avanzó algunos metros, haciendo sobre el coche dos o tres disparos.

Se ignora si la bala que hirió al alcalde fué la que entró por la parte posterior del vehículo o la que atravesó el asiento.

Los asesinos vestían trajes de obrero. Uno de ellos llevaba sombrero de paja.

Después de cometido el crimen huyeron, perseguidos, como hemos dicho, por guardias y somatenistas, amenazando a los transeúntes con las pistolas que llevaban en la mano.

Uno de los que huían, al llegar a la calle del Pino dejó caer el sombrero.

La confusión que produjo el atentado fué enorme, pues la calle se hallaba concurridísima.

EL ALCALDE DICE QUE CONOCE AL AUTOR

Al entrar en la Casa de Socorro, el alcalde dijo que ya conocía al autor de la agresión.

Como alguien mostrara extrañeza por la afirmación y demandara ampliación de ella a los fines del esclarecimiento de los hechos, el señor Martínez Domingo añadió:

—No me refiero al autor material, sino a quien dispuso que el atentado se llevara a cabo.

Seguidamente añadió, dirigiéndose al concejal radical señor Santa María:

—Y usted también lo conoce.

POR QUÉ NO MURIO EL ALCALDE

El doctor Meseguer, que fué quien presizó al alcalde los primeros auxilios de la ciencia, dijo que la salvación del señor Martínez Domingo se debe a la poca fuerza que llevaba el proyectil, pues después de haber atravesado el asiento del coche y de perforar el auto, chocó con una costilla y se desvió, haciendo la bala un recorrido subcutáneo que le libró de la muerte.

El estado en que se encuentra el alcalde es relativamente satisfactorio, habiendo esperanzas de que la curación sea bastante rápida.

El automóvil se halla perforado por dos proyectiles, uno lateral y otro en la parte trasera a la altura de la cabeza.

UN DETENIDO

En la nota oficiosa facilitada por la policía con la referencia del suceso, que coincide con la relatada por nosotros, se dice que ha sido detenido un estudiante de arquitectura llamado Juan Ventura Pales, quien huía poco después de realizado el crimen.

El detenido ha declarado que su huída obedecía al terror que le había producido el hecho.

Lo del Kursaal

La conferencia de Torrijos

Esta tarde, a las siete y en el local del Centro Obrero, Puerto, 7, dará el concejal socialista compañero Guillermo Torrijos, su anunciada conferencia acerca de los contratos del Ayuntamiento con la Sociedad Inmobiliaria del Kursaal.

Hay expectación y la entrada será pública.

Las regatas de traineras en Bilbao

Bilbao, 17, 11 n.

De modo definitivo han quedado fijadas las fechas para las grandes regatas de traineras que han de celebrarse este año durante la semana siguiente a la de las corridas.

El Comité organizador señala las horas más cómodas para el público.

Para mayor igualdad en las condiciones entre los luchadores, las regatas se celebrarán o durante la pleamar o durante la bajamar.

Así, pues, las regatas serán celebradas en esta forma:

Pruebas de selección:

Domingo, 4 de Septiembre, a las cinco de la tarde.

Lunes, 5 de Septiembre, a las cinco y media de la tarde.

Pruebas de honor:

Sábado, 10 de Septiembre, a las cuatro de la tarde.

Domingo, 11 de Septiembre, a las cinco y media.

Los premios serán superiores a los de años pasados.

Para las regatas de honor habrá seis premios, y otros seis, de consolación, para los que queden fuera de aquéllas.

ARTE VASCO

Los muñecos de «Amúia»

En el antiguo establecimiento Dufheil, que acaba de inaugurar su nueva instalación en la calle de Santa Catalina, expone una colección de muñecos nuestro querido amigo José Martínez Amuátegui.

Porque «Amúia», dibujante hábil y observador, ha seguido el sendero de otros famosos humoristas. Y se ha lanzado a confeccionar caprichosas figuras de trapo en las que se acusa su interesante personalidad de artista.

Los muñecos de «Amúia» son ya populares en los bazares elegantes. No es la primera vez que nos ocupamos de ellos en estas columnas. Y en más de una casa suntuosa y aristocrática hemos visto —haciendo muecas sobre un piano o sobre un mueble— esos divertidos muñecos de «Amúia» que adornan un «interior» y poseen en él una nota de buen gusto y de fantasía.

«Amúia» crea preferentemente tipos vascos: aldeanos, pescadores, miqueletes, viejas, párrocos pueblerinos... Y todos ellos tienen, aparte de sus impecables detalles de confección, la expresión graciosa y el lozano y jovial humorismo que caracterizan al excelente caricaturista.

Marcos y coronas

en billetes, vendo a cambios ventajosos. Monedas de oro compro pagando altos precios. Casa Cuilarte, Hernani, 14.